

MESA REDONDA. MUSEO NACIONAL DE MEDICINA  
30 de noviembre de 2010

**EL MÉDICO Y LA VIOLACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS  
TESTIMONIO DE UN MÉDICO ECUATORIANO FRENTE AL  
GENOCIDIO Y MAGNICIDIO EN CHILE EN 1973 (\*)**

**Dos facetas diferentes y contrapuestas del accionar de un médico frente a  
la violación de los derechos humanos.**

**(\*) Dr. Francisco Rigail Arosemena**

**Coordinador del Museo Nacional de Medicina - MSP. Centro de la Cultura  
Médica Ecuatoriana.**

**1. Antecedentes:**

En la década del 70, mientras los acontecimientos políticos y sociales rebasaban las fronteras tangibles de los pueblos en la América aborígen y mestiza –ávidos de justicia y libertad-; el almanaque deshojaba noviembre de 1972, y en la capital Azteca me encontraba cursando mi postgrado médico; cuando es recibido con muestras de admiración, el Presidente de Chile, Salvador Allende, ganador en las urnas un 4 de septiembre de 1970, y portador del mensaje: “La Vía Pacífica al Socialismo”.

Después de recibir el título académico, el derrotero estaba señalado y, en unión con la marea de cambio, desembarqué en Valparaíso en abril de 1973; en que el Gobierno de la Unidad Popular estrenaba su tercer año y, en la elección parlamentaria de marzo obtuvo -44% de votantes-, una nueva victoria electoral.

Y, es que, el proceso revolucionario había logrado consolidar la economía mejorando la distribución del ingreso nacional de un 54% a un 60%, creando 194 mil nuevas plazas de trabajo, con una cesantía de 3.1% - la más baja de la historia republicana-.

Las medidas gubernamentales enmarcadas en la Constitución, empero, movilizaron a compañías multinacionales y, al Gobierno de Richard Nixon para imponer el “bloqueo económico”; que complotaron con sectores políticos contrarios mediante mercado negro, paros patronales, terrorismo, sabotaje, dinamitazos y el crimen.

En el vórtice de los acontecimientos, bajo el lema: “No a la Guerra Civil”, los sectores populares y progresista con disciplina laboral y de producción defendieron a su gobierno como “Voluntarios de la Patria”; en tanto, la cúpula militar en contubernio con los capitalistas monopolistas y privilegiados –al fracasar sus oscuros intereses-, implantaron el martes 11 de septiembre de 1973, una dictadura encabezada por el General Augusto Pinochet.

Estado de guerra, pena de muerte, fusilamiento, persecución, tortura, campos de concentración (estadios, barcos, poblaciones-prisión e islas), xenofobia, saqueo, desaparición, refugiados, hambre, miseria, cesantía y terror, fueron las prácticas generalizadas ejercidas en contra de millones de seres humanos de toda condición, sexo y edad, **durante los 17 años de la GENOCIDA dictadura.**

## 2. Lectura de un **MAGNICIDIO**:

(A continuación segmentos testimoniales extraídos del libro: *NEO FASCISMO EN CHILE*, publicado en 1974, por la Universidad de Guayaquil, escrito durante los acontecimientos por el autor de esta crónica):

*“No voy a renunciar, pagaré con mi vida la libertad del pueblo”*; -martes 11 de septiembre a las 9:20 horas de la mañana-: -es la vibrante palabra del Presidente Allende, a través de las ondas de Radio Magallanes, última en transmitir-; prosigue: *“Posiblemente es la última vez que escuchen mi voz; tengo la certeza de que mi sacrificio no será en vano”*.

Desde las siete de la mañana: se hace visible el operativo militar, sincronizado a lo largo y ancho del país. Sectores golpistas de las Fuerzas Armadas y del Cuerpo de Carabineros controlan lugares estratégicos, cuarteles, aeropuertos, algunos medios de comunicación, vías de camino, arterias importantes de ciudades, lugares de acceso a poblaciones marginales y grandes centros fabriles; previamente en el puerto de Valparaíso a las 5:30 horas de la madrugada, barcos de la Escuadra Naval, que habían zarpado el día anterior en la maniobra conjunta con EE.UU. “Operación Unitas”, retornan amenazantes. A las 8:30 horas, irrumpe una cadena radial de la Fuerzas Armadas exigiendo al Presidente de la República la entrega inmediata de su cargo.

Allende, desde su residencia de Tomás Moro, con oficiales leales y grupo de seguridad personal se trasladó al Palacio Presidencial de la Moneda donde recibe el ultimátum: *“O se rinde o, a las 11 horas, bombardean la Moneda”*.

El Presidente resistió el asedio terrestre desde las 9:45 horas, junto a docenas leales de la guardia personal, ocho detectives y algunos funcionarios de su régimen. *“El presidente combatió con casco y ametralladora, y después, cuando llegó la hora del bombardeo, nos refugiamos en el sótano de los edificios”* (dirá el ex ministro del interior Carlos Briones desde su arresto posterior al corresponsal del diario The Times, de Londres, publicado el 12 de noviembre del 73).

Desde las 11:30 horas dos aviones Hawker Hunter lanzaron 18 impactos de “rockets” causando incendios y destrucción hasta las 12:30, en que se produce el asalto definitivo con vehículos blindados comandados por el General Javier Palacios Rhuman, logrando la toma de la Moneda, a las cuatro horas de iniciada la lucha. A la prensa dirá (Agencia Latín –reproducido por la Revista Ercilla No. 1991 el 26 de septiembre/73- ):

*“El (Allende) estuvo disparando todo el tiempo, porque tenía las manos llenas de pólvora. El cargador de la metralleta estaba vacío. Había numerosas vainillas en la ventana y cerca de su cuerpo. A su lado también estaba un revolver, y cuando pasé a identificarlo tenía un casco y una máscara de gases”*

**¡El fusilamiento se había efectuado!**

*“El General tenía una mano vendada” “Me explicó que ésa era la obra de quién prefirió suicidarse a rendir cuentas”:* entrevista del reportero Claudio Sánchez del canal 13 de televisión y publicado en la revista *Ercilla* No.1991, 26/sep./73.

## **¡La Ignominia sigue al Crimen!**

### **3. Testigo Presencial: el médico Carlos Patricio Guijón: Suicidio para ocultar el Magnicidio.**

*“Cuando íbamos bajando para la puerta de (calle) Morandé 80...; recordé que había dejado mi máscara de gases y volví a buscarla. En ese momento vi, como el doctor Allende se sentaba en un mueble de felpa roja y apoyándose su metralleta en la barbilla, la disparaba”* (*Diario El Mercurio* 1 de noviembre 1973); y, en los diarios y revistas oficialistas como *Ercilla*, la versión de la dictadura se repite:

*“...recordé que había dejado mi mascara de gases, y volví a buscarla. En ese momento vi...-continúa la crónica -; “la declaración corresponde al doctor Carlos Patricio Guijón, médico personal de Salvador Allende y único testigo de su muerte, actualmente detenido en la isla Dawson”* (*Ercilla* No 1997, 7 /noviembre/73).

Era el mismo médico que a la semana siguiente del golpismo decía: **“había escuchado la detonación”**; así en el reportaje de *Ercilla* No 1991, del 26 de septiembre, intitulado “El Día D”, relató:

*“Uno de sus médicos personales, el doctor Patricio Guijón, al sentir los disparos volvió y entró al Salón de la Independencia. El cuerpo de Allende yacía semirecostado sobre el diván”.*

Los periodistas demócrata-cristianos, Emilio Filippi y Hernán Millas, en su libro *“Anatomía de un Fracaso”* (1era. Edición noviembre/73), escriben: *“El médico de la presidencia, doctor Patricio Guijón, se percató de repente que Allende ya no estaba con ellos. En ese momento escuchó dos disparos que provenían del Salón denominado “La Independencia”.*

El periodista, Luis Álvarez, del derechista Partido Nacional, en su libro *“Auge y Caída de Allende”* (1ara. Edición 4/nov./73), narra:

*“su médico personal, el doctor Guijón-enviado después a la isla Dawson-, sintió los balazos, y volvió a ver que ocurría”.*

### **4. Versión Oficialista de Suicidio:**

Se intenta completar con el Informe “Técnico y Científico”, publicado en el diario *El Mercurio* (1º. Nov. 73), en que participan: “Jorge Quiroga Mardones, ingeniero Jefe de la Sesión Balística; Carlos Davidson Letelier, perito balístico; Luis Cavada Ebel, Jefe de Laboratorio de la Policía Técnica y, Jorge Almazábal Mardones, perito balístico” y, del Médico Legista, Tomás Tobar”, indican:

*“El hecho acaecido por las condiciones de la herida de entrada, de la trayectoria interna, herida de salida y otros antecedentes obtenidos en el sitio*

del suceso (manchas en las manos, posición del cuerpo y del arma, etc.) **tiene la característica del suicidio**".

Los informes Nos. 2.782 y 2.783 de la Policía concluyen que el disparo provocó "la muerte inmediata" y, que los análisis de la piel de las manos "demuestran la existencia de pólvora"

Para ocultar el Crimen ante la Historia, mientras fraguaban la falsía, el ya nombrado General Palacios, solicita al diario derechista El Mercurio el envío del editor gráfico, Juan Enrique Lira y, del reportero Hernán Farías, para que "tomaran fotografías del Presidente muerto, la tarde del 11 de septiembre".

En su relato publicado en el Mercurio en septiembre y reimpresso el 1º. De noviembre/73; como una "prueba" más de que "S. Allende se suicidó" –título con que encabeza el reportaje-; dicen:

*"El general para certificar lo que allí había y, ante el posible incendio de todo el lado de Morandé, llamó a fotógrafos de Investigaciones y del Servicio de Inteligencia Militar, y fue, según parece por la angustia del tiempo y del fuego que fui llevado junto a Hernán Farías a fotografiar lo que dispusiera el General Palacios"...*

Al referirse al Presidente:

*"Aparecía recostado sobre un sofá de felpa, con la cabeza totalmente destrozada, tenía una ametralladora hacia un lado". **"Vi, que se había suicidado"** y, "cuando ya nos aprontábamos para captar las fotografías, aparecieron en forma rapidísima los fotógrafos de Investigaciones y del Ejército. Por lo tanto, **no tuve la oportunidad y el acuerdo para tomar las fotos"**.*

En tanto el reloj marcaba las 18:00 horas, y debe llevarse el cadáver del Eximio Presidente, e impedir que los periodistas observen y fotografíen, **las perforaciones del tórax y abdomen, huellas de la ejecución**; una variedad de manta, que adornara el piso en el salón de la "Independencia" –respetado por el fuego- servirá para cubrirlo.

Son las 18:15 horas; *"una patrulla retira el cadáver de Allende envuelto en un choapino boliviano"* (El Mercurio 23/sep./73).

Las únicas fotos impresas, serán las del Patriota envuelto en la improvisada mortaja; y de la ambulancia resguardada, cuando se llevan a la Egregia Figura.

.....  
En esta Crónica-Documentada intitulada: *NEO FASCISMO EN CHILE*, de la que extraje algunos hechos testimoniales, al respecto puntualizo:

*"Con el "suicidio" pretende separarlo de la Historia...Sin Saber que Allende ha Entrado a Ella... ¡Por la Puerta de la Gloria!...*

*Y en el Siglo de los Pueblos ...¡Por Siempre Vivirá!*

## 5. Así Murió Allende

**“Allende no se suicidó. Fue asesinado por los militares. Así lo revela un reporte secreto del ejército chileno en que se incluye una foto del cadáver del ex Presidente y que ha sido obtenido de manera exclusiva por nuestra agencia Sipa Press”.** (Revista Vistazo No. 466, 23 enero de 1987)

*“La elaboración de la historia sobre su supuesto suicidio le correspondió a un inspector de policía, que actuaba como doble agente y que pocas semanas anteriores al golpe había sido admitido al Partido Socialista”.*

VISTAZO

EL MUNDO

ENERO 23/87 N°466

EXCLUSIVO



El cadáver de Allende: los militares lo enterraron con la misma ropa con que murió.

**ASI MURIO ALLENDE**

Allende no se suicidó. Fue asesinado por los militares. Así lo revela un reporte secreto del ejército chileno en que se incluye una foto del cadáver del ex Presidente y que ha sido obtenido de manera exclusiva por nuestra agencia Sipa Press.

Según el reporte militar, Allende fue asesinado a sangre fría y la orden provino del propio Pinochet. Los militares además enterraron a Allende con la misma ropa. Tras su muerte no hubo autopsia ni tampoco un informe legal.

Según expertos Belgas consultados por Sipa *“parece que el arma que se dice fue utilizada por el Presidente para su suicidio, fue puesta junto a su cuerpo después de su muerte”.* Añaden que si *“Allende realmente hubiese utilizado una metralleta para suicidarse, el traqueteo de los disparos hubiera hecho que el arma cayera de sus manos y que la segunda bala saliera en diferente dirección, lo cual no es el caso”.* Además *“Que es imposible que el ex*

*Presidente, luego del disparo de una arma de metralleta, se haya mantenido en posición sentada”.*

*Además, que “un detalle falla en el invento”: “al momento de ingresar al Palacio de la Moneda, un equipo de televisión guiado por el Coronel Pedro Wein, que filmaba la Moneda desde la calle Tomás Moro, exhibió ante las cámaras, alimentos, trabajos de arte, destrozos y la metralleta. Esa misma noche, tal filmación se presentó a los chilenos, antes de que estos conocieran de la muerte del Presidente. El arma no podía haber estado en dos sitios diferentes: la mano de Allende y el Palacio al mismo tiempo. Los militares demoraron 24 horas para anunciar la muerte de Allende, presumiblemente mientras elaboraban la explicación”.*

*En la versión de la Revista también se menciona que: “En 1980, un oficial norteamericano llegó a la conclusión de que quién mató a Allende fue René Riveros, un teniente bajo las órdenes del general Palacios. Riveros fue implicado más tarde en el asesinato del ex canciller Orlando Letelier, en Washington”.*